

TARSICIO MEDINA CHARRY

Detenido Desaparecido

19 de Febrero de 1988

MARIA MARLENY CHARRY

Madre de TARSICIO MEDINA
CHARRY

Mi hijo Tarsicio Nació un 28 de mayo de 1967, es muy noble, desde muy niño cultivo su gusto por la lectura, con mucho sacrificio inicio sus estudios, tenía 6 años cuando lo enviamos a Palermo a estudiar la primaria, se quedaba en casa de una tía y cada ocho días viajaba a la finca, siempre se caracterizó por ser buen estudiante, por eso cuando ingreso al colegio fue becado, fue una sorpresa muy grande para mí cuando finalizando el grado once me dijo *“Mamita no te vayas a decepcionar de mí pero yo no paso el año”* rompí en llanto y mi preocupación era mucha ya que su padre aseguraba que no le daría más estudio.

Fue la primera vez que oí hablar de la Unión Patriótica, mi hijo un joven de 18 años me explicó que era un grupo de

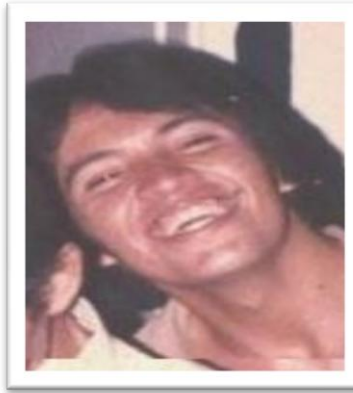


izquierda y que no estaba de acuerdo con regalarle tiempo al estado prestando el servicio Militar, *“mami es la única manera que no me lleven a pagar servicio me repetía, si yo pierdo el año sigo estudiando en Neiva y así no me llevaran”* Nunca dimensioné en esos momentos cual era la ideología de Tito, así le llamábamos de cariño, Se vinieron tiempos muy difíciles pues mi esposo pretendía que Tito se dedicara a la finca y no continuara estudiando, según él ya había perdido la oportunidad.

El empeño de mi hijo fue más grande, y entendí que para él perder el año fue un verdadero sacrificio, que en ese momento los maestros, amigos y familiares no entendíamos.

En 1987 comenzó a trabajar de día y estudiaba de noche, mucho tiempo después supe que en ese año mi hijo se había convertido en un reconocido líder estudiantil, por eso cuando ingreso a la Universidad ya tenía muchos amigos maestros, líderes sindicales y muchos otros que conocí después.

Lograr el ingreso a la Universidad lo puso muy Feliz, Tarsicio es el mayor de cuatro hermanos y siempre se tomó muy en serio su papel, vivía pendiente de sus hermanas, con lo poco que ganaba siempre tenía algo para obsequiarles, recuerdo que quince días antes cuando nos llevo la noticia de su ingreso a la Universidad Surcolombiana, nos reunió a sus hermanas y a mí y nos dijo que ahora si nos iba a cambiar la vida porque muy pronto tendríamos un profesional en la familia, pero algo sentía que ocurría y fue cuando supe lo que esa tristeza que se le veía en sus ojos presagiaba lo que vendría más adelante: *“Mami es que varios compañeros míos han sido asesinados, se los están llevando, el gobierno esta ardidido porque la Unión Patriótica tiene mucha acogida”*



Le pedí que se retirara de eso, pero con una sonrisa me respondió *“No mamita uno se muere el día que le toca y nadie puede evitarlo”* En un papel me escribió el nombre de un amigo suyo junto con el número telefónico, le pregunte porque, *“Mamita por si acaso, uno nunca sabe que pueda ocurrir y este amigo es un profesor que le colaborara en cualquier cosa, de pronto me agarran para el ejército y el tiene contactos para que no me lleven a pagar servicio”* Ese era su temor, ya había sido seleccionado y estaba remiso, le habían dado un tiempo porque estaba estudiando y ahora era cuestión de una recogida y se lo llevaban.

El 19 de febrero, a las afuera de la Universidad Surcolombiana una patrulla de la policía de Neiva hacia unas requisas,

mi hijo fue detenido por el subteniente **CESAR AUGUSTO OROZCO GOMEZ**, argumentaba que los papeles de Tarsicio no estaban en regla, eso contaron sus compañeros y amigos que llegaron hasta la patrulla y solicitaron que lo liberaran, pero no obtuvieron respuesta, mi hijo fue llevado hasta las instalaciones del F2 y de allí nunca salió.

La búsqueda por obtener respuestas de su paradero fueron infructuosas, nadie sabía nada y la policía a pesar de existir 12 testigos argumentaban que nunca lo habían detenido, ese papelito con el número telefónico entregado por TITO quince días antes, me permitió conocer al profesor **MARIO DE JESUS CASTAÑEDA** un profesor que se convirtió en mi principal aliado en esta búsqueda, el me llevo a Asfaddes y allí junto con otras familias denuncie el caso y lo di a conocer, participe en actividades y por más que ha pasado el tiempo lo sigo esperando, sueño con su regreso, imagino que está en un viaje largo, veo sus fotos y aunque la desesperanza aveces me ha jugado malas pasadas y me agobia hoy tengo una hermosa razón para continuar adelante. Mi nieta de cuatro años, en ella reconozco la inocencia de mi hijo, su inteligencia y esa mirada picara que no podre olvidar, mi nieta asegura que su tío TITO es un angelito que desde el cielo nos cuida y que en sueños le dice que la abuelita no debe llorar por él ”

Quizás el caso de mi hijo no es muy diferente a muchos otros, ahora sé que la diferencia la marca cada uno de nosotros

y está en que no dejamos desaparecer sus ideales, su recuerdo nos llena de fuerza para seguir preguntando que paso con su cuerpo, donde lo dejaron y continuar

apoyando a otras familias que apenas inician esta búsqueda.